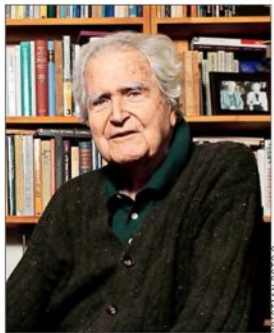


PREMIO NACIONAL DE HUMANIDADES 2011

Roberto Torretti: pionero en filosofía de las ciencias

Recién fallecido, fue reconocido por su trabajo sobre Kant y también por sus traducciones de Tucídides y Leibniz.

JUAN RODRÍGUEZ M.



El trabajo de Roberto Torretti en filosofía de las ciencias fue a la vez singular y pionero.

Estudió y pensó la filosofía de Kant, el entendimiento humano, las ciencias (las matemáticas, la biología, la física), los genes; tradujo a Tucídides y Leibniz, entre otros. Si no el más, de seguro Roberto Torretti (Santiago, 1930) es uno de los más importantes filósofos chilenos. Y a los 92 años, murió en Santiago este fin de semana.

Torretti se formó en la U. de Chile; estudió primero Derecho, luego Filosofía, en el desaparecido Instituto Pedagógico. Fue alumno de próceres de la filosofía y el pensamiento chileno, como Jorge Millas y Luis Oyarzún, y contemporáneo de otros nombres relevantes de la disciplina como Humberto Giannini, además de Carla Cordua, su esposa. Se doctoró en Filosofía en la U. de Friburgo. En Chile hizo clases en la Casa de Bello y en la U. de Concepción, fue uno de los fundadores del Centro de Estudios Humanísticos, y en los últimos años era profesor emérito de la U. Diego Portales. También tuvo una carrera en el extranjero, principalmente en la U. de Puerto Rico, donde también fue nombrado Profesor Emérito.

En un medio filosófico como el chileno, en el que predomina lo que a grandes rasgos se podría llamar metafísica, con referentes como Heidegger o Nietzsche, el trabajo de Torretti en filosofía de las ciencias fue a la vez singular y pionero. Esta singularidad no implica que le haya dado la espalda a la tradición más canónica, de Platón en adelante. En 1988 fue nombrado miembro de número de la Académie Internationale de Philosophie des Sciences (Bruselas); y en 1994 fue elegido miembro del Institut International de Philosophie (París).

Entre sus principales obras están "Manuel Kant. Estudios sobre los fundamentos de la filosofía crítica" (1967, reeditado por la UDP) y "Creative Understanding: Philosophical Reflections on Physics" (1990), con una versión en caste-

llano publicada en 2012, también en Ediciones UDP: "Inventar para entender". Junto al filósofo español Jesús Mosterín publicó en 2002 un "Diccionario de lógica y filosofía de la ciencia", obra de referencia en el área. Uno de sus últimos trabajos fue traducir parte de la "Historia de la Guerra del Peloponeso" de Tucídides, expresión de su pasión y agudo conocimiento de la cultura clásica.

En 2011 Torretti obtuvo, junto a Carla Cordua, el Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales; además, la U. de Barcelona lo reconoció doctor *honoris causa* y recibió dos veces una beca Guggenheim. Aunque no publicó un libro de memorias, algo de su vida y opiniones se puede conocer gracias al libro "En el cielo solo las estrellas. Conversaciones con Roberto Torretti", de Eduardo Carrasco. Allí dice de sí mismo: "Ni muy malo, ni muy bueno; ni retrasado, ni genio".

En 2018, cuando se enteró de que había gente que criticaba a Carla Cordua por hablar de la muerte en sus libros, Torretti dijo: "Pero ¿por qué se puede criticar a alguien por hablar de la muerte? Yo no hablo de la muerte, pero no es que me sea ajena la idea. No me aporrea. Al contrario, me aporrearía ser inmortal, porque, qué terrible, no descansar nunca de esta vida".

Alrededor de 10 mil personas participaron en Festival Puerto de Ideas

El fin de semana se realizó en Valparaíso la versión número 12 del encuentro cultural. Fueron parte autores como Philippe Sands, David Foenkinos y Benjamín Labatut.

ROBERTO CAREAGA C.

Las entradas se vendieron los últimos días, pero al final prácticamente todas las mesas del Festival Puerto de Ideas estuvieron llenas. Desde las dos conversaciones con el escritor francés David Foenkinos hasta la charla que ayer dio el historiador argentino Federico Kukso sobre la historia de los olores, pasando por las conferencias del jurista británico Philippe Sands y el filósofo italiano Luciano Floridi. Según la organización, entre todas las actividades del festival, incluyendo las educacionales, presentaciones teatrales, recitales y charlas de escritores e intelectuales, asistieron cerca de 10 mil personas.

"La sensación con que nos quedamos es que se nos abrieron un montón de campos de reflexión", dice la presidenta de la fundación Puerto de Ideas, Chantal Signorio. "Ateoramos mucho tener en el festival a un filósofo con un neurocientífico, con un historiador del arte, y darnos cuenta de que todos están desde su mundo mirando el acá y el ahora. En este festival lo palpamos mucho y ese es nuestro objetivo desde el principio, desde hace 12 años que comenzamos", añade.

REGRESO A LA PRESENCIALIDAD

Después de que en 2019 fuera suspendido, en 2020 fuera telemático y en 2021 realizado con muchas restricciones por la pandemia, en esta versión, Puerto de Ideas volvió a la completa presencialidad. En auditorios de



El escritor francés David Foenkinos tuvo conversaciones el sábado y el domingo en el Festival Puerto de Ideas.

la Universidad de Valparaíso, el Duoc UC y el Parque Cultural Valparaíso, el evento tuvo sus principales encuentros y presentaciones, como la del escritor Benjamín Labatut ("Un verdor terrible") o Julio Rojas ("Caso 63") que tuvieron una alta participación del público.

El sábado y el domingo, la compañía francesa Basinga montó una obra de funambulismo llamada "Soka Tira". Por la noche del viernes, el público llenó el Teatro de la Universidad Técnico Federico Santa María para ver a la Orquesta de Cámara interpretar composiciones de Jorge Arriagada con la participación de la cantante Pascuala Ilabaca y para anoche las entradas estaban casi agotadas para

presenciar la lectura dramatizada de "Tierra inquieta", obra de Manuela Oyarzún sobre los legendarios encuentros literarios de Concepción que organizó Gonzalo Rojas entre 1958 y 1962.

"Se volvió a movilizar a miles de personas del propio Valparaíso como de otras regiones. Puerto de Ideas nació en Valparaíso y tiene ahora versiones en Antofagasta y la Región del Bío-bío, con lo cual Valparaíso, lo mismo que en los dos siglos pasados, vuelve a ser pionero", dice Agustín Squella. "Lo que más me atrajo fueron dos entrevistas literarias. Una de Julio Rojas, de una rapidez mental que se encuentra pocas veces. Entendí muy bien toda la problemática más social y ética que plantea el

tema de la inteligencia artificial. Y el otro fue Labatut: pocas veces he escuchado una mejor idea, y desgarrada, sobre lo que es escribir una novela y ser escritor", asegura el sociólogo Manuel Antonio Garretón, parte del Consejo Asesor del festival de Valparaíso.

Entre nuevas ideas y perspectivas, también hubo sorpresas: ayer el escritor y abogado Philippe Sands exponía sobre la investigación que lleva a cabo sobre los pasos del jerarca nazi Walter Rauff en Latinoamérica y al momento de las preguntas una mujer de avanzada edad se levantó y dijo que había trabajado con él en Punta Arenas. Sands abrió su libreta y empezó a anotar.

Crítica de ópera:

Esta "Manon" merece un Teatro Municipal lleno

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

Al fin volvió la ópera en plenitud al Teatro Municipal de Santiago, con todos los elementos propios del género y la orquesta en el foso. La alegría del público fue evidente, expresada en un prolongado aplauso al término de la función. Lamentablemente, había muchas localidades disponibles; la inseguridad que afecta al centro de la capital ha incidido en que parte importante del público no se atreva a salir.

Manon, el personaje creado en 1731 por Antoine François Prévost, se halla en la génesis del mito de la mujer fatal desarrollado en el siglo XIX, cuyo poder de atracción trae un final triste a ella misma y a quienes conquista en su camino (en este caso, el *chevalier* Des Grieux). Vuelve al Teatro Municipal de Santiago, después de 41 años de ausencia, "Manon" (1884), de Jules Massenet, con libreto de Henri Meilhac y Philippe Gille.

Si la "Manon Lescaut" de Puccini es pura pasión a la italiana, la mirada de Massenet es francesa, exquisita y algo empolvada también. Con sus libretistas, el compositor pulió el personaje descrito por Prévost y también resolvió eliminar algunos fragmentos que le parecieron más escandalosos. Massenet escribió "Manon" para la Ópera Comique de París y plasmó en la partitura todos los recursos de la Grand Opéra: desde retrotraer al auditor a formas musicales antiguas, como el minué y la gavota, hasta la inclusión de un *ballet* (excluido en la presente versión), agregando el uso de motivos para los personajes principales, a la manera de Wagner, de quien Massenet era admirador: solo para Manon hay al menos seis *leitmotivs* que sirven para dar cuenta de su complejo carácter y también de los cambios que para ella depara el destino.

Al frente de la Orquesta Filarmónica, Maximiano Valdés, en un repertorio de su total dominio, exprimió la riqueza melódica de la partitura y supo destacar la imaginación del compositor y relevar la belleza de los preludios, como ocurrió en el del segundo acto, donde se escuchan los motivos de Des Grieux, a cargo de las cuerdas graves, y de Manon, por los violines. Fue bellísimo cómo, en la llamada "Aria del sueño" ("En fermant les yeux"), Valdés generó, bajo las líneas vocales, un clima poético cautivador, gracias a un cuidado trazo de ese ensamble de violines, oboe y flauta. Desde el inicio, su dirección fue respetuosa con las voces y centrada en la intimidad de la escritura orquestal, a la vez que logró crear una atmósfera transparente que permitió escuchar y disfrutar de muchas frases instrumentales solistas que suelen perderse en el entramado. Además, fue puntilloso en los tiempos durante el tan vertiginoso tránsito musical que impone la profusión de diálogos breves de los personajes secundarios.

La acción se desarrolló sin problemas sobre un curioso espacio único en tonos verde-azulados que contenía cuatro módulos móviles de escaleras para las diversas escenas (escenografía de Daniel Bianco), que sirvieron al *réglisseur* Emilio Sagi para crear algunos cuadros de cierta belleza escultórica en la escena del Cours-la-Reine, con personajes a diversas alturas. Esto mismo facilitó el desarrollo teatral del acto segundo, más íntimo, y que exige que las parejas Manon-Bretigny y Lescaut-Des

Grieux tengan conversaciones aisladas en paralelo. Muy bien conseguido por Sagi el desarrollo abigarrado del salón de juego en el Hôtel de Transylvanie, de tan complejo armado teatral y musical. Un gran aporte fue la iluminación de Eduardo Bravo, que supo plasmar el ambiente emocional de cada momento. Todo esto, vestido por Pablo Núñez, cuyos trajes son un lujo de imaginación y factura.

Comparable en intensidad y variedad con Violetta Valéry ("La Traviata"), Manon es una dura empresa para quien la encarna. La soprano española Sabina Puértolas fue un puntal vocal y dramático, y supo habitar las facetas tan diversas del personaje. Fue la joven ingenua e irresponsable del primer acto; la mujer que siente compulsión por el lujo y la vida cómoda y que, aunque sufre, abandona a su amante de manera calculada, en el segundo; la encarnación de la frivolidad y la seductora implacable, en el tercero; el símbolo de la corrupción, en el cuarto, y en el quinto, aquella que expía sus culpas con la muerte. Representar todo ese arco expresivo no es fácil; mucho menos con las exigencias vocales por delante. Sabina Puértolas es una soprano lírico-ligera que no posee una voz deslumbrante, pero sí tiene algo más importante: sabe decir y adecuar la intensidad de su fraseo al desarrollo psicológico de Manon. Su material vocal lució en los sobreagudos y en la coloratura, pero tampoco faltó peso en los momentos más dramáticos; de hecho, su canto tuvo la fuerza esperada en la escena de Saint Sulpice, donde además causó gran impresión al descubrir su belleza ante el novicio Des Grieux. Fue entrañable la forma en que encará el *doliente* "Adieu, notre petite table", una de las mejores páginas de la ópera.

Al comenzar la función se explicó que el joven tenor mexicano Galeano Salas estaba aquejado de un cuadro alérgico, pero que había resuelto cantar. No hubo nada que temer. Ganador en 2018 del Grand Prix del III "Concurso de Canto Eva Marton" (Hungría) y actual miembro de la Ópera de Múnich, Salas es un cantante destinado a una destacada carrera internacional. La belleza de su timbre y su musicalidad se unen en él a una noble línea de canto y a una innata capacidad para cincelar las frases. Si trabaja mejor los reguladores y busca los claroscuros y las medias voces, sin duda su Des Grieux será requerido por los mejores escenarios. Estuvo notable en sus comprometidas arias ("En fermant les yeux" y "Ah! fuyez") y en gran dúo de Saint Sulpice.

El Municipal de Santiago consiguió un reparto excelente para esta producción, partiendo por el primo Lescaut del barítono Manel Steve, buen actor y sólido cantante. Todos los roles comprimarios estuvieron a la altura: Gonzalo Araya (muy aplaudido como Guillot-Morfontaine), Homero Pérez-Miranda (severo Conde Des Grieux), Patricio Sabaté (Monsieur de Bretigny), Andrea Aguilar (Poussette), Marcela González (Javotte), Evelyn Ramírez (Rosette), David Gáez (Posadero / Porter / Saint Sulpice / Croupier), Ismael Correa (Guardia/Jugador), Nicolás Noguichi (Guardia/Jugador) y Paola Rodríguez (Sirvienta). Como siempre, el Coro del Teatro Municipal (dirección de Jorge Klastornsky) tuvo una actuación impecable en lo vocal y en lo escénico.

wenu work

IMPULSAMOS LA EFICIENCIA ENERGÉTICA EN TUS CONSUMOS ELÉCTRICOS

- ✓ Setea alarmas en activos críticos y recibe notificaciones durante fallas.
- ✓ Detecta oportunamente puntos de ineficiencia energética.
- ✓ Determina costos eléctricos específicos por línea productiva.

www.wenuwork.cl | +56 9 9318 9657

Contacta a tu ejecutivo

MA

VENTA AGENCIAS
2 2330 1470 - 2 2330 1221

VENTA DIRECTA
2 2330 1405 - 2 2330 1217

Todos los martes junto a El Mercurio

ENCUENTROS EL MERCURIO



Víctor Küppers y Daniel Martínez SER AMABLES ES GRATIS

MIÉRCOLES 16 DE NOVIEMBRE / 18:30 HORAS / ONLINE

Para ser feliz, la manera más rápida, sencilla y gratis es ser amable. Así de simple. Así de complicado. Asegura el académico y conferencista Víctor Küppers, de origen holandés y radicado en Cataluña. De esto y de las ventajas de ser amable se trata el Encuentros El Mercurio que este formador tendrá con el psiquiatra y académico experto en optimismo Daniel Martínez.

Víctor Küppers: Doctor en Humanidades, formador y conferencista en el campo de la psicología positiva. Profesor de Universidad de Barcelona y de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Daniel Martínez: Médico psiquiatra de la U de Chile. Director del Instituto del Bienestar y de la Fundación Somos Polen. Director del Diplomado de Psicología Positiva y Bienestar de la Escuela de Psicología UAI y del Diplomado de Arte, Desarrollo Personal y Bienestar.

Valores: Socios Club de Lectores \$5.000*/Público General \$10.000

Suscríbete a Encuentros El Mercurio y Accede a todos los eventos del mes por \$1000 el primer mes y a partir del 2do mes UF 0,21 mensual.

Venta de entradas y suscripción en +562 27536363, Casa Club Santa María 5542. Compra online y más información en www.encuentroselmercurio.cl (El ticket permite ver los Encuentros en vivo o después de la transmisión)

*Para suscribirse a El Mercurio visite www.elmercurio.com